

honradas y honestas, para quienes unicamente escribo. Mas porque es excesivo el abuso que hay en esta parte, y suele hacerse que parezca luz del sol lo que no es mas que un relampago, ténganse presentes las reflexiones siguientes, que servirán de cautela y de medicina preservativa.

5. Ninguna costumbre puede mudar la naturaleza de las cosas, ni hacer licito lo que intrinsecamente es deshonesto, y por lo mismo esencialmente pecaminoso; pues de lo contrario, se podrian ya escusar todos los pecados, porque ya es costumbre pecar de todos modos. El pecado ageno no puede disculpar el nuestro, y si es costumbre pecar, tambien es costumbre irse al infierno. Mejor es por tanto salvarse con pocos, que condenarse con la multitud.

6. Cuando te veas al espejo, practica el sábio consejo de Sócrates,

que es digno de un cristiano virtuoso. Viéndote al espejo, decía aquel gentil, si te parece que eres hermosa, dite á ti misma: Es necesario cultivar las virtudes, para que la hermosura del alma no sea inferior á la del cuerpo. Si conoces que eres fea, dí animosamente: Es necesario redoblar el cuidado de adelantar en las virtudes, para que su belleza, que es la mas brillante del alma, supla por la del cuerpo.

NUMERO XIX.

Huir la aceleracion y la ansiedad.

1. **D**ebes ser muy vigilante para evitar la aceleracion y la congoja, de que era tan enemigo San Francisco de Sales, porque impide la memoria de Dios, y nos hace fáciles para irritarnos por cualquier cosa por pequeña que sea, que se

oponga á nuestras operaciones. Quien sirve al Dios de la paz, debe siempre obrar pacíficamente.

2. Marta se ocupaba en una cosa santísima, como era disponer el convite para Cristo nuestro Señor; mas porque andaba demasiadamente acelerada, mereció una reprension. No basta hacer cosas buenas, dice nuestro Santo; es menester hacerlas bien, esto es, amorosa y tranquilamente. Si se hace dar vueltas al huso ò malacate con demasiada ligereza, se cae y se rompe el hilo.

3. Siempre se hace pronto lo que se hace bien hecho. Los que trabajan con inquietud, nunca hacen mucho, ni lo hacen bien.

4. A San Francisco de Sales jamás se le viò acelerarse por nada, y preguntado de cierta persona sobre esto, en una ocasion que parecia ecsigir mucha prisa, contestò: „Me preguntáis como puedo no „acelerarme, ni acongojarme, viendo

„á los demás tan apurados: ¿qué „quereis que os responda? yo no he „venido al mundo á traer congojas: „¿que, no hay ya bastantes, sin que „yo las aumente con mi aceleracion?”

5. Debe tambien huirse la demasiada lentitud, porque todo extremo es vicioso. Procura ser tranquilamente activo, y activamente tranquilo.

6. Tranquilamente activo quiere decir que conviene librarse de la multitud excesiva de quehaceres, que hacen al alma afanosa é inquieta, y fomentan nuestra secreta vanidad, mas deseosa de hacer mucho, que de hacerlo bien. A este propósito dijo enèrgicamente San Francisco de Sales: „Nuestro amor „propio es un gran entremetido, que „quiere siempre hacerse cargo de „muchas cosas y despues ninguna „concluye bien.”

Alegría espiritual.

1. **D**espues del pecado, el mayor de los males es la tristeza, dice San Francisco de Sales.

2. Algunos por tener una vida recogida, tienen una vida melancólica. ¡Error grande! El recogimiento nace del espíritu y amor de Dios; y la melancolía del espíritu de las tinieblas.

3. Vive siempre fundado en aquel gran principio de San Francisco de Sales: que ningun pensamiento que inquieta, puede venir de Dios, que es el rey de la paz, y habita en los corazones pacíficos.

4. Es preciso tomar alguna recreacion honesta: de lo contrario, el espíritu es agoyado con el trabajo, se concentra demasidamente en sí mismo, y está mas pronto á la tristeza. Aun mas: dice el doctor

angélico, que el huir toda diversion lícita y conveniente puede llegar á ser culpa. La virtud consiste en el orden, y por lo mismo todo exceso que se opone al orden, es injurioso á la virtud.

5. La recreacion debe ser para la vida, lo que es la sal para las viandas. El plato que tiene mucha sal, es fastidioso, y el que no tiene ninguna, es enteramente insípido.

6. No á todos conviene una misma cantidad de alimento, porque unas personas necesitan mas, y á otras les basta con menos: lo mismo sucede con la recreacion. Descansa pues, y diviertete mas ó menos, segun lo requiera el temple de tu espíritu, la calidad de tus ocupaciones, y tu temperamento mas ó menos melancólico.

7. Cuando sientas que quiere entrar en tu corazon la tristeza, procura distraerte con objetos contrarios: busca la compañía de otros,

aunque sean solo tus domésticos: lee cosas indiferentes ó divertidas: dá un paseo: canta: haz todo cuanto puedas, con tal que cierres la entrada á un enemigo tan terrible. Un pensamiento de tristeza es como el toque del clarin enemigo, que llama á los demonios al combate.

NUMERO XXI.

Libertad de espíritu.

1 **L**a libertad de espíritu que tanto recomiendan los Santos, consiste en renunciar á las inclinaciones propias, aunque sean buenas, para seguir únicamente la voluntad de Dios, y en obrar con una santa confianza, franqueza y alegría. He aqui lo que sobre esta materia importantísima dejó escrito San Francisco de Sales.

2. „El corazon que disfruta de esta libertad, no pone su aficion

„en los ejercicios espirituales: si „la obediencia, ó la caridad, ó la enfermedad, ó aunque sea la malicia „de otros se los impide, no se „turba: aunque deben amarse mucho, no por eso debe apegarse á „ellos el corazon.”

3. Una alma que gusta del ejercicio de la meditacion, cuando se le interrumpe, suele dejarlo con amargura é inquietud. Mas á la que tenga verdadera libertad de espíritu, se le verá salir de la meditacion con semblante sereno, y con su corazon lleno de suavidad para con quien vino á importunarle, porque sabe que lo mismo es servir á Dios meditando, que servirle sufriendo al prógimo. Con ambas cosas se cumple la voluntad de Dios; pero en aquellas circunstancias, el sufrir al prógimo es lo que mas importa.

4. De esta libertad santa de espíritu, nace la obediencia pronta para todo, y la tranquila genero-

idad. San Ignacio de Loyola comió carne un miércoles santo por una sencilla orden del médico, que lo juzgó conveniente, por una enfermedad no muy grave que padecía. A un escrupuloso porfiado hubiera sido necesario rogarle tres días, dice San Francisco de Sales, y siempre hubiera hecho lo que hubiera querido. Entiendase esto con las almas buenas y timoratas; pero cobardes; no con las que maliciosamente procuran licencias y excepciones para eludir la ley, y engañarse á sí mismas.

5. De la libertad de espíritu nace también una consoladora confianza en Dios respecto de los pecados pasados, del estado presente, y de la salvación eterna. Sabe el alma que no ha merecido más que el infierno; pero sabe también que Jesucristo ha merecido para nosotros el cielo, y que por lo mismo haría una grave injuria á su

bondad, si no esperara de ella el perdón de sus culpas pasadas, los auxilios que necesita de presente, y la salvación para lo futuro. Mas es lo que espera de la misericordia de Dios, que lo que teme por sus propias culpas.

6. Te encargo mucho que jamás hagas votos particulares bajo el pretexto lisongero de obrar con mayor merecimiento, pues que este fin puede lograrse por otros medios más fáciles, y menos peligrosos. El que hace semejantes votos, se vé frecuentemente en durísimos lances de pecar gravemente. A lo menos obra con excesivo temor, de donde resulta perdida la paz del corazón, tan necesaria para nuestros adelantos en la virtud.

7. Suelen hallarse directores inclinados á aconsejar esta clase de votos. Si te toca uno de ellos, escusate con humildad; pero al mismo tiempo con resolución, diciendo

que no te sientes con aquella virtud extraordinaria que se necesita para cumplir tales votos. San Francisco de Sales reprobò y declaró nulos los votos de Santa Francisca de Chantal, aunque los había hecho por insinuacion de un director sabio y famoso. A casi todas las personas ligadas con votos particulares las he hallado inquietas, y tal vez en riesgo de grandes caídas.

8. No te alucines para hacer tales votos por el ejemplo de algun santo ò santa. El querer aspirar á ciertas acciones extraordinarias de los santos, no suele ser inspiracion, sino tentacion y temeridad. San Francisco de Sales decía: „Dadme el espíritu de San „Bernardo, y entonces haré lo que „hacia San Bernardo.“ Imitemos á los santos en sus virtudes, no en sus votos. Hay muchas cosas

en las vidas de los santos que son admirables; pero no imitables.

9. Tres condiciones se requieren para obligarse con votos voluntarios, principalmente sobre cosas difíciles: 1.^a Una inspiracion extraordinaria para hacer los votos. 2.^a Una virtud extraordinaria para poder cumplirlos. 3.^a Una tranquilidad extraordinaria, para conservar en su cumplimiento la paz del corazón.

NUMERO XXII.

Perseverancia en la práctica de estos avisos.

1. **E**n estos avisos ninguna parte tiene el que los ha escrito: todos se han sacado de las obras de los mas sábios maestros y santos de la Iglesia. Debes por lo mismo ser muy constante en creerlos y ponerlos por obra.

2. Si quieres aplicarte y acomodarte todo lo que lees ú oyes en conversaciones ó en sermones, nunca lograrás la paz del corazon. Unos te dirán que vayas por la derecha, y otros que por la izquierda, dice San Francisco de Sales. La doctrina verdadera es una sola; pero los maestros y escritores son diferentes. A unos les falta profundidad de ciencia, á otros práctica y experiencia, á otros piedad, claridad y esactitud para esplicarse, Los mas, como que hablan en comun con todos los fieles, recomiendan y ensalzan las virtudes ó ejercicios de que tratan: mortificacion, ayuno, penitencia, sin enseñar el modo de practicarlos, ni los motivos de justicia y necesidad que puede haber para dispensarse de ellos, como que esto depende las mas veces de las circunstancias particulares de cada uno.

3. Por tanto estima como es debido à todos los ministros zelosos, y à todos los libros buenos; pero en orden à tu conducta privada, escucha solo à tu director, y à quien hayas experimentado que te aconseja segun la ciencia de los Santos.

4. A este propósito dice San Francisco de Sales que debe escogerse para guia y director uno entre diez mil, y seguir despues firme, é invariablemente sus consejos.

5. Sin esta firmeza, los libros que leas y los sermones que oigas serán para ti unos manantiales de dudas espinosas, y de inquietudes amargas, haciendo asi á tu alma un verdadero daño, porque querrás aplicarte lo que no se escribió ni se dijo para ti.

6. En general, tén presente que solia decir San Felipe Neri, que él estimaba con preferencia aquellos libros, cuyos nombres de auto

res comienzan con S. esto es, que son de Santos, (se entiende que sean al mismo tiempo sábios) porque han sido mas iluminados de Dios.

7 Si practicareis estos avisos, tendrás por guia que te conduzca con seguridad, y por director que te consuele, no á el que los ha dispuesto; sino nada menos que á San Agustin, Santo Tomás, San Felipe Neri, y en particular á San Francisco de Sales, en el cual todos admiran grande santidad, grande sabiduria, grande esperiencia, que son los tres requisitos necesarios para formar un gran maestro en la Iglesia de Dios, y una guia segura para las almas.



BREVES ORACIONES

PARA TODOS LOS DIAS,

Y PARA OIR MISA CON DEVOCION,

y pequeñas meditaciones sobre la confianza en Dios para cada dia de la semana.

Advertencia interesante.

Quando hagais oracion, dijo Christo Señor nuestro, no habléis mucho como los gentiles, que creen han de ser oidos por su locuacidad.

De aqui se infiere que la abundancia de las palabras forma el carácter de la oracion pagana, y la grandeza del afecto debe ser el distintivo de la cristiana. Por lo mismo pongo aqui unas oraciones muy cortas, para que pueda tener lugar en ellas la